

Política y discurso

La exterritorialidad en los testimonios del POUM

Laura Camargo Fernández

“De hecho, lo que había ocurrido en España no era una mera guerra civil, sino el comienzo de una revolución. Ésta es la situación que la prensa antifascista fuera de España ha tratado especialmente de ocultar. Toda la lucha fue reducida a una cuestión de “fascismo frente a democracia”, y el aspecto revolucionario se silenció hasta donde fue posible”.

George Orwell, *Homenaje a Cataluña*, pp. 213-214

0. Introducción

Los seres humanos, tal y como hicieron notar Aristóteles y Descartes, son animales esencialmente políticos y lingüísticos. La relación existente entre política y discurso es, por tanto, fácil de establecer: ambas manifestaciones son exponentes de la naturaleza eminentemente social del ser humano, en la cual encuentra su origen y su razón de ser. En este artículo trataré el lenguaje político desde uno de los puntos de vista señalado por Coseriu (2006: 37) en un célebre artículo recientemente reeditado: el análisis de ciertos procedimientos enunciativos en los testimonios de los militantes de un pequeño partido que protagonizó uno de los episodios más trágicos de la guerra civil española¹. Estos discursos me han servido como punto de partida para introducir una noción de *exterritorialidad* caracterizada como continuo de posibilidades que tienen, a su vez, reflejo en la perspectiva adoptada por los enunciadores a la hora de (re)construir su identidad.

Adoptaré, por otro lado, la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso (ACD), que intenta relacionar el micro-contexto situacional de la interacción verbal con el macro-contexto de estructuras sociales, políticas y culturales (Van Dijk 1998: 125), es decir, que interpreta el uso del lenguaje como una forma de práctica social y cultural. De acuerdo con Norman Fairclough –a quien se considera padre de esta disciplina– y con Ruth Wodak (2000: 368), “el ACD no se concibe a sí mismo como una ciencia social objetiva y desapasionada, sino como una disciplina comprometida”. En efecto,

¹ Dejamos pendiente de estudios posteriores un análisis sobre los procedimientos de construcción dicotómica *Nosotros vs. Ellos* y sobre la articulación del *Cuadrado Ideológico* (Van Dijk 1998 y 2003), como ya realizamos en un trabajo anterior a partir de un corpus de prensa escrita (cf. Camargo 2007).

los discursos poumistas que presentaremos sirven como fuente de información sobre un importante episodio de la historia de España, largamente desatendido u olvidado por la historia oficial. En este sentido, nuestra aportación pretende ser, también, un modesto acto de recuperación de la memoria histórica sobre los hechos que rodearon la disolución en 1937 de una División de 11.000 hombres y mujeres en plena guerra civil, como consecuencia de una acción represiva contra una fuerza política revolucionaria, el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), llevada a cabo no por los militares del bando nacional, sino por fuerzas que decían combatir en nombre del socialismo y la República.

Tal y como lo relata Wilebaldo Solano, miembro de la dirección del POUM, el 16 de junio de 1937 una brigada de la policía política estalinista destacada en España dio un golpe contra el POUM, sus dirigentes, sus locales y sus medios de expresión, valiéndose para ello de los amenazados resortes republicanos que, o bien estaban en sus manos, o bien no se atrevieron a resistirles (Solano 1999: 28). Un gran número de simpatizantes y dirigentes poumistas fueron entonces detenidos, secuestrados, enviados a las *checas* instaladas por los agentes de Stalin en España, y varios de ellos, como el propio Nin, sufrieron la tortura y el asesinato. El papel del POUM en ese momento de la historia fue el de promover en plena guerra una revolución obrera apartándose de la línea del estalinismo, cuyas políticas estaban a esas alturas más centradas en extender a otros países los “procesos de Moscú” que en hacer prender la llama de la revolución socialista.

Estos hechos de la historia de España han sido no pocas veces olvidados, silenciados o tergiversados, pero impresionaron a escritores de la talla de George Orwell, quien participó en los hechos como miliciano y dejó testimonio de lo acontecido en su obra imprescindible *Homenaje a Cataluña*, o del cineasta Ken Loach, quien les rindió homenaje a en su exitosa película *Tierra y Libertad*. El valor de los testimonios poumistas para recuperar la memoria sobre este momento histórico es incuestionable.

1. La exterritorialidad en los testimonios poumistas

1.1. ¿Qué noción de exterritorialidad?

La noción de “exterritorialidad” que manejamos es amplia e inclusiva, pues comprende desde los casos de enunciación que se producen en un territorio enunciativo hostil hasta los que se producen en un territorio enunciativo extranjero. En este sentido, la relación entre exterritorialidad y enunciación se articula como *continuo de posibilidades discursivas* que abarca modos enunciativos diversos cuyo denominador común es la *existencia de un cambio forzado* (territorial, social, ideológico, lingüístico, cultural, etc.) en la perspectiva del locutor. Este cambio forzado puede deberse a la acción de fuerzas internas al propio locutor –como sucede, por ejemplo, en quien deja su país por un deseo de mejora económica–, como a la acción de fuerzas externas. Sin embargo, considero que en la mayor parte de los casos el discurso de la exterritorialidad se articula por la acción coadyuvante de fuerzas tanto internas como externas, pues, siguiendo con el ejemplo anterior, quien deja su país por un deseo de mejora económica lo hace también porque la acción y la organización de macroestructuras externas (económicas, políticas, sociales) le han impelido a ello.

En la enunciación *exterritorial*, los discursos emitidos desde el nuevo territorio enunciativo traslucen la búsqueda de una identidad tras ese cambio forzado, bien defendiendo y reafirmando la identidad anterior, bien planteando una revisión y un replanteamiento de la misma, bien buscando y asumiendo nuevas formas de identificación (territorial, social, ideológica, lingüística, cultural, etc.) y renegando en mayor o menor grado de la identidad perdida, dándose estas opciones, también, en forma de un *continuum* discursivo en el que el tránsito entre unas categorías y otras es gradual y en el que las propias categorías pueden tener límites difusos.

1.2. La triple exterritorialidad de los discursos poumistas: circulación y co-construcción del discurso

La *exterritorialidad* del discurso poumista se puede observar en tres aspectos. Primeramente, en el hecho peculiar de que los miembros de este pequeño partido revolucionario de orientación trotskista se vieron obligados, a partir de 1937, a construir su discurso, sus argumentaciones y su *identidad ideológica desde una posición de resistencia*, tanto en su propio territorio (España y, especialmente, Cataluña) como en el exilio cuando tuvieron que abandonar el país para salvar la vida. Cataluña, lugar donde tenían su mayor concentración de fuerzas, se transformó en poco tiempo en un entorno sumamente hostil en el que tenían en contra a casi todas las fuerzas políticas y militares

de peso en ese momento histórico. En segundo lugar, y dado que fueron tachados de “fascistas” y “contrarrevolucionarios” por parte del Partido Comunista (PC), los poumistas fueron también *expulsados de las fronteras del discurso de la revolución*, lo que hace que en sus testimonios tras el 37 se haga especial hincapié en la validez y lealtad a sus valores revolucionarios, mostrando así su negativa a abandonar ese territorio ideológico. En tercer lugar, los militantes del POUM que no perdieron la vida durante la feroz represión que tuvo lugar entre 1937 y 1938, se vieron obligados a sufrir la *expulsión forzada de su territorio*, y a padecer el exilio en Francia, Chile, México o los Estados Unidos, viviendo así la exterritorialidad en el sentido más literal del término. Aunque en los últimos tiempos se ha incluido a los poumistas en distintas iniciativas para la recuperación de la memoria histórica —especialmente con la conmemoración en 2007 del 70 aniversario del asesinato de Nin— podría incluso hablarse de una cuarta forma de exterritorialidad: el *olvido histórico*. Un olvido, seguramente inducido y pactado, que actúa como otra forma de expulsión, como alteración y un cambio en un discurso, la Historia con mayúsculas, que debería recoger la memoria colectiva de los acontecimientos de los pueblos.

Los testimonios de los poumistas en forma de autobiografías, cartas, recuerdos, notas, escritos, discursos políticos, etc., dejan traslucir una identidad que se construye en resistencia y que se convierte en la nota constante del discurso político, militante y personal de una organización que no solo debe responder y enfrentar las calumnias y acusaciones que le llegan desde el estalinismo y la persecución por parte de los nacionales franquistas, sino también las críticas del propio Trotsky desde su exilio mexicano, quien los llegó a tachar de “centristas” y “traidores”. Es destacable, además, que los discursos producidos en este contexto de enunciación hostil incluyen necesariamente instancias de *circulación del discurso* (Rosier 2003)², pues para responder a las durísimas acusaciones de sus opositores e incluso a las de sus propios referentes políticos, las citan y las re-enuncian con el fin de articular su auto-defensa. De este modo, sus argumentaciones se caracterizan por la *co-construcción* (López-Muñoz 2004), mediante argumentos cimentados *sobre* las ideas de sus referentes y

² “La circulation des discours englobe des mécanismes d’appropriation (déclencheurs de circulation), de réalisations (= réénonciations) et de remises en relation discursives (propagateurs) relativement organisés entre des espaces discursifs (textes, genres de textes, formations discursives) par des agents de circulation” (Rosier 2003 : 69).

camaradas, o *contra* las calumnias de los que les declararon enemigos de la revolución y la República.

1.3. *El corpus*

El corpus manejado para este trabajo está compuesto por documentos de naturaleza muy diversa: hemos utilizado, por una parte, la obra *Homenaje a Cataluña* de George Orwell, en la que a modo de crónica relata sus experiencias en la revolución española; por otro lado, nos hemos servido de las cartas, los manifiestos y los testimonios y libros de sus protagonistas, como los discursos de Nin, las *Notas sobre la guerra civil* de Juan Andrade, las memorias de M^a Teresa García Banús, tituladas por ella misma *Una vida bien vivida*, o las cartas enviadas por Maurín desde Nueva York a sus compañeros exiliados en México. De los citados textos, hemos seleccionado para este trabajo únicamente algunos fragmentos que sirven para ilustrar las relaciones entre discurso y exterritorialidad. Asimismo, hemos consultado asiduamente la página web de la Fundación Andreu Nin (<<http://www.fundanin.org>>), que contiene información de gran valor y documentos inéditos de la época; entre otros, numerosos fragmentos de la correspondencia entre los poumistas del exilio. Para comprender mejor el contexto socio-histórico y para conocer más profundamente a los miembros del POUM, han sido de gran ayuda los *Retratos poumistas* de Pepe Gutiérrez; el libro de Wilebaldo Solano *El POUM en la historia*; el monográfico sobre el POUM aparecido en el nº 93 de la revista *Viento Sur* y el libro de Miguel Romero *La guerra civil española en Euskadi y Catalunya. Contrastes y convergencias*.

Por su enorme importancia para la contextualización de los acontecimientos, haremos especial hincapié en el contexto socio-histórico de producción de los discursos poumistas, pues la constatación realizada por la Pragmática de que todo enunciado está anclado en un determinado contexto de enunciación del cual depende para su correcta interpretación (cf. Verschueren 2002), cobra especial relieve en el caso del corpus de testimonios con el que hemos trabajado³.

³ Verschueren (2002: 136 y ss.) considera que el contexto está formado por el *mundo físico*, por el *mundo social* y por el *mundo mental*, que toman parte en el uso del lenguaje cuando son activados por los procesos cognitivos de sus usuario. El contexto es, por todo ello, un dato de especial importancia en la producción y en la interpretación de significados, ya que es interno al enunciado y a los participantes, pero también se crea en la interacción y deja huellas perceptibles y accesibles.

2. Contexto histórico-social

Los hechos a los que me referiré se desarrollan en 1937, un año después del Alzamiento de las tropas de Franco contra el Gobierno de la República, salido de las urnas tras la victoria del Frente Popular en 1936. El Frente Popular era una coalición política de republicanos de izquierda, socialistas y comunistas formada en 1935. El lugar de los hechos es Cataluña, en aquel momento gobernada por la Generalitat con Lluís Companys como presidente. En Madrid ha sido elegido presidente de la República Manuel Azaña y su primer ministro es Casares Quiroga.

En Europa se vive el ascenso del nazismo y el fascismo tras la llegada al poder de Hitler y Mussolini, quienes desde un principio respaldan la sublevación militar franquista. Aunque al igual que en España, Francia también ha vivido la victoria electoral del Frente Popular, este partido decide llamar a 25 países europeos para constituir el *Comité de No Intervención*, destinado a evitar interferencias del resto de Europa en la Guerra Civil. Esta decisión por parte del Frente Popular francés se interpreta dentro del bando republicano como un reconocimiento de la legitimidad del alzamiento nacional. Acababa de iniciarse un proceso de transformaciones radicales y Europa estaba, por tanto, en una situación de equilibrio inestable. En julio de 1936, España es invadida por tropas fascistas, apoyadas por Alemania e Italia. Tal y como lo narra en una de sus cartas un dirigente del POUM en el exilio, Joaquín Maurín, la España republicana se apresuró a pedir la ayuda de Francia, en primer lugar, y la de Inglaterra, en segundo, pero: “Francia estaba estrechamente ligada a Inglaterra, y le era difícil actuar independientemente. Inglaterra no sentía la menor simpatía por la República española, que había seguido con relación a ella la política de Primo de Rivera, de independencia y no cooperación. Así, la ayuda de Francia fue parcial, casi clandestina, e Inglaterra, directa e indirectamente, ayudó a la caída de la República”.

La España republicana contaba con la capital de la nación y los principales centros industriales, con el oro del Banco de España y el respaldo de la mayoría de la población y contaba, además, con la simpatía mundial. Con ese capital pudo haber ganado la guerra, pero fueron varios los errores internos que desencadenaron un final distinto. Entre estos desaciertos se encuentran –algunos historiadores de reconocido prestigio como Pierre Broué (1977) o como Hugh Thomas (1979) así lo han señalado– la postura adoptada por los dirigentes republicanos, que cifraron todas las esperanzas de

salvación de la República en el Partido Comunista y, por tanto, en el apoyo de la Rusia de Stalin, y que aceptaron que se desacreditara y se aniquilara a todas las fuerzas revolucionarias que no lucharan bajo su mando.

3. Los hechos de mayo de 1937

Las Jornadas de Mayo del 37 pueden caracterizarse como “una guerra civil dentro de la propia clase obrera, dentro, a su vez, de una guerra civil en el conjunto del pueblo que se jugaba su destino frente a una poderosa fuerza reaccionaria” (M. Romero 2006: 78). Pese a la complejidad de los acontecimientos, podemos afirmar que en el período histórico comprendido entre el 19 de julio de 1936 (sublevación militar franquista) y el 3-20 de mayo de 1937 (rebelión del proletariado de Barcelona) hubo en España un proceso revolucionario profundo y radical que se proponía la transformación del país y de la sociedad en la perspectiva socialista⁴. Orwell lo explica así: “De hecho, lo que había ocurrido en España no era una mera guerra civil, sino el comienzo de una revolución. Esta es la situación que la prensa antifascista fuera de España ha tratado especialmente de ocultar”.

Para no alargar en exceso la explicación, pondré como ejemplo paradigmático el episodio del 3 de mayo de 1937. Se trata del asalto por parte de las fuerzas de la Generalitat a la central telefónica de Barcelona, controlada desde el 36 por la CNT, tras el que las calles de Barcelona se llenan de barricadas organizadas por el POUM y por los anarco-sindicalistas. La tensión mantenida durante meses entre las fuerzas revolucionarias y el gobierno de la Generalitat acaba estallando. Lo que tiene lugar en ese momento es el enfrentamiento armado entre las fuerzas de la Generalitat, fieles a la República y a la idea de acabar con las bases del movimiento revolucionario, y los militantes cenetistas y poumistas, fieles a su idea de convertir la lucha contra el alzamiento nacional en algo más que la restauración de una democracia burguesa que perpetuara los problemas de la clase trabajadora. Manuel Azaña se encuentra en Barcelona en ese momento y pide al presidente Largo Caballero un refuerzo de 1500 guardias que llegan el 7 de mayo y sofocan la revuelta popular. A partir de ahí comienza la persecución y la represión contra los poumistas.

⁴ En 1934 había tenido lugar en Asturias, Madrid y Cataluña una huelga general, organizada por la Alianza Obrera contra el gobierno de centro-derecha de Leroux y Gil Robles, que se saldó con una violenta represión y terminó en un baño de sangre (solo en Asturias hubo 80.000 encarcelados, 5.000 muertos y 8.000 heridos) (M. Romero 2006: 115).

4. Los protagonistas

No es nuestra intención incluir aquí la nómina de todas las personas que participaron activamente en el POUM y en los hechos de mayo del 37, pues dicha labor excede con mucho los límites de este trabajo. Me referiré, únicamente y de forma resumida, a sus principales representantes y a algunos de sus testimonios, comenzando con el partido que aglutinó las esperanzas revolucionarias de los protagonistas de esta historia:

El Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), nacido en septiembre de 1935 como resultado de la unificación del Bloque Obrero y Campesino y la Izquierda Comunista, sostenía tres consignas básicas:

- Frente único obrero
- Unidad sindical
- Unidad de los marxistas revolucionarios

Pronto se convirtió en el primer partido obrero de Cataluña, con unos 10.000 militantes y cerca de 40.000 simpatizantes. Consideraba que el objetivo general del movimiento obrero español debía ser la creación de una república socialista que defendiera los intereses de la clase trabajadora, objetivo que sólo se podía lograr mediante el esfuerzo de la clase trabajadora unificada. Como hemos repetido, mantuvo desde su surgimiento una actitud crítica con la evolución de régimen soviético, criticando las políticas de Stalin en una línea muy similar a la de Trotsky. No es casualidad que tanto Trotsky como Andreu Nin murieran tras ser torturados a manos de la policía estalinista.

El POUM no pensaba la guerra civil tan solo en términos de un combate en defensa de la República, sino que creía que la movilización suscitada tras el Alzamiento franquista del 36 debía servir para culminar las aspiraciones de los obreros y los campesinos en una España en la que las posesión de la tierra seguía estando, poco más o menos, en las mismas manos que en el S. XIX. El POUM no se planteaba la dicotomía “Guerra o Revolución”, como sí hicieron otros partidos del Frente Popular y la mayoría de los sindicatos. Para este partido –así lo declaró Nin en uno de sus discursos más celebres que veremos a continuación– la revolución y la guerra eran inseparables y

debían servir a unas aspiraciones revolucionarias que culminarían en una Tercera República más justa e igualitaria.

El mayor y el peor enemigo del POUM por lo que supuso para la vida de sus dirigentes y militantes fue, además del fascismo, el PSUC (Partido Comunista catalán), que desde mayo de 1937 comienza una feroz campaña a través de sus medios de comunicación con el apoyo tácito de los dirigentes republicanos, en la que tacha a los militantes poumistas de “agentes del franquismo” y de “quinta columna”, con el fin de desacreditarlos (de *exterritorializarlos* del ámbito de la ideología y de la lucha revolucionaria) y de vincularlos con el fascismo europeo. Esto repercutió en la división de las masas populares y en los dirigentes de la CNT, con quien el POUM había mantenido buenas relaciones. Para ilustrarlo con un testimonio de la época, Miguel Valdés, uno de los dirigentes del PSUC, declara el 6 de mayo en un llamamiento a la CNT: “Compañeros de la CNT, no hemos de malgastar un minuto más; hay que acabar con el trotskismo criminal que desde sus periódicos sigue incitando a los antifascistas de Cataluña a que se maten entre sí” (*apud* P. Gutiérrez 2007: 119).

El 7 de mayo, tras la llegada de los guardias a Barcelona, el PC pide que se castigue al POUM. El 8 de mayo se desmontan las barricadas. Se habla de más de 400 muertos y de más de 1000 heridos. El 28 de mayo se prohíbe la publicación del periódico poumista *La Batalla*. El 16 de junio el POUM es declarado ilegal y se detiene a Andreu Nin y a la ejecutiva del POUM. La promesa de Lluís Companys, presidente de la Generalitat, de que no habría “ni vencedores, ni vencidos” se convirtió en papel mojado. El aura trágica que rodea a los protagonistas de estos acontecimientos se hace aún más evidente cuando en los testimonios de algunos de los detenidos se comenta la humillación que sufrieron en las *checas* estalinistas, en las que en varias ocasiones se les obligó a compartir celda con mandos militares franquistas que habían sido hechos prisioneros en el frente.

Andreu Nin, catalán, maestro, periodista, Consejero de Justicia de la Generalitat de Catalunya durante el breve periodo de ascenso revolucionario de 1936⁵ y secretario general del POUM tras la detención de Joaquín Maurín, fue uno de los principales

⁵ Como ha hecho notar M. Romero (2006: 66), resulta hasta cierto punto inexplicable que fuera el propio Nin quien, nada más incorporarse al Gobierno de la Generalitat en otoño del 36, animara a la disolución del comité central de milicias de Lérida, donde era preponderante el POUM, acelerando así la disolución del resto de comités catalanes, cuando era precisamente en dichos comités donde se daban las mejores oportunidades para forjar alianzas entre los sectores revolucionarios de Cataluña: la CNT y el POUM.

líderes de los acontecimientos revolucionarios de mayo del 37. Es detenido en los primeros momentos de la ofensiva estalinista contra el POUM junto otros miembros del partido como Andrade, M^a Teresa García, Gorkin, etc. Fue secuestrado, torturado y asesinado en Alcalá de Henares en mayo de ese año por la policía estalinista de la GPU. De acuerdo con las palabras de Albert Camus, “la muerte de Andreu Nin señala un viraje en la tragedia del siglo XX, que es el siglo de la revolución traicionada” (Camus 1954, *apud* Solano 1999: 156)⁶.

Los discursos poumistas cambian a medida que su exterritorialidad se hace más patente. Desde los discursos del primer período –anteriores a la desaparición de Nin y contruidos de certidumbres y con optimismo ante las circunstancias históricas que anunciaban el fragor revolucionario– hasta las cartas de Maurín escritas en el exilio –de las que veremos un ejemplo en último lugar– hay una transformación evidente que va de la proclamación de la revolución obrera en el 36-37, hasta la revisión y cuestionamiento de ciertas posiciones en los discursos del exilio, pasando por la defensa de la identidad revolucionaria que se les quiere arrebatara, en los que hemos llamado “discursos del exilio interior”. El siguiente fragmento del discurso pronunciado por Nin en Barcelona en 1936 es un ejemplo de la primera etapa:

(1) «Trabajadores de Barcelona: nos habéis oído diversas veces en esta misma tribuna, en el curso de nuestra revolución, y puedo tener el orgullo de decir que los acontecimientos han confirmado plenamente las previsiones de nuestro partido [...]. La víspera misma de las elecciones, afirmábamos desde esta misma tribuna que el problema en España no podía resolverlo la democracia burguesa, porque si los republicanos de izquierda volvían a gobernar lo harían todavía peor que en la primera etapa de gobierno; no por falta de buena voluntad, sino porque en España el problema de la revolución solo podía resolverse atacando directamente los privilegios de las clases explotadoras; eso no lo podía hacer un gobierno burgués, por muy avanzado que fuese, sino que lo había de hacer la clase trabajadora, que no vacila en este orden como la pequeña burguesía.

[...] Se nos dice que ahora tenemos un objetivo inmediato: la lucha en los frentes; primero hay que ganar la guerra y después ya veremos. Estas dos cuestiones no

⁶ Tal y como explica Solano en nota a fin de capítulo, el testimonio de Camus procede de una carta excusando su asistencia al homenaje internacional a Nin, celebrado el 24 de junio de 1954 en el Museo Social de París. El texto completo de dicha carta fue publicado en *La Batalla*, n^o 123, del 25 de julio de 1954.

se pueden separar, no se pueden desligar. [...] Los demócratas burgueses sueñan, naturalmente, con volver a la situación anterior. Muchos de ellos todavía no se han dado cuenta de lo que ha pasado en nuestro país; no se han dado cuenta de que de la antigua situación no queda hoy ya absolutamente nada y que estamos atravesando una profunda subversión. [...]

Y voy a acabar, compañeros. Nos encontramos en una etapa decisiva de nuestra revolución. ¡Ay de nosotros si no sabemos aprovechar esta coyuntura! La historia, estas ocasiones no las ofrece con mucha frecuencia. Estamos ante una ocasión única. La clase trabajadora de España tiene las armas en la mano».

Discurso pronunciado por Nin en le Gran Price de Barcelona el 6 de septiembre de 1936⁷

George Orwell, escritor de origen británico nacido en India, llega a España a finales de 1936 para trabajar como periodista y termina enrolándose en la primera brigada internacional de la guerra civil española, la *Columna Internacional Lenin*, que combatió a las tropas nacionales en el Frente de Aragón y fue creada por el POUM. Orwell no fue propiamente un dirigente poumista, pero vivió los hechos en primera persona y fue testigo impagable de las Jornadas de Mayo, dejando tan solo un año más tarde un testimonio de enorme valor en su libro *Homenaje a Cataluña*. El escritor vive los hechos de mayo del 37 en un hospital de Barcelona, donde es ingresado por una herida en la garganta y en donde toma conciencia de lo paradójico de la situación del momento, pues mientras “fuera de España pocas personas comprendían que se estaba produciendo una revolución; dentro de España, nadie lo dudaba” (Orwell 1938: 215). Consigue escapar de España por la frontera con Francia como simple turista tras la derrota de la revolución y la persecución del POUM.

El suyo es un caso de testimonio *doblemente exterritorial*, pues durante el tiempo que pasa en Cataluña observa los acontecimientos no solo desde la perspectiva de un miliciano poumista, sino también desde la de los ojos de un extranjero. En su *Homenaje a Cataluña* son frecuentes, asimismo, las *circulaciones del discurso* que sirven de base a sus observaciones y argumentaciones. En numerosas ocasiones aparecen también palabras clave en lengua española en su texto, escrito originalmente en inglés, así como citas literales de discurso escuchado casualmente, de diálogos de sus

⁷ Extraído del discurso “El proletariado español ante la revolución en marcha”, cuya transcripción íntegra puede verse en M. Romero (2006: 95-108).

camaradas, de carteles, titulares o fragmentos de artículos, de toda aquella información lingüística, en fin, que le invitaba a descubrir cada día lo que sucedía a su alrededor:

(2) «Las formas serviles e incluso ceremoniosas del lenguaje habían desaparecido. Nadie decía “señor” o “don” y tampoco “usted”; todos se trataban de “camarada” y “tú”, y decían “¡salud!” en lugar de “buenos días” (p. 21). [...] Algunos periodistas y otros extranjeros que viajaron a España han declarado que, en el fondo, los españoles se sentían amargamente heridos por la ayuda extranjera. Solo puedo decir que nunca observé nada por el estilo. Recuerdo que unos pocos días antes de dejar los cuarteles, un grupo de hombres regresó del frente de permiso. Hablaban con excitación acerca de sus experiencias y manifestaban una fervorosa admiración por las tropas francesas que habían luchado junto a ellos en Huesca. Los franceses eran muy valientes, afirmaban, y agregaban entusiasmados: “Más valientes que nosotros”. Desde luego, manifesté mi desacuerdo, pero me explicaron que los franceses sabían más sobre el arte de la guerra, eran más expertos en las granadas, las ametralladoras y demás. El comentario resulta significativo. Un inglés se cortaría una mano antes de decir algo semejante (p. 29).

[...] En cuanto al calidoscopio de partidos políticos y sindicatos, con sus agotadores nombres –PSUC, POUM, FAI, CNT, UGT, JCI, JSU, AIT–, simplemente me exasperaba. A primera vista daba la impresión de que España sufría una plaga de siglas. Sabía que formaba parte de algo que se llamaba el POUM [...] pero no me di cuenta de que existían marcadas diferencias entre los partidos políticos. [...] Todo el mundo, aunque fuera de mala gana, tomaba partido tarde o temprano. Incluso si a uno no le importaban en absoluto los partidos políticos y sus posiciones ideológicas, era demasiado evidente que ello afectaba al propio destino personal. En tanto que militar, se era soldado contra Franco, pero también un peón en un gigantesco combate que enfrentaba a dos teorías políticas. Si cuando buscaba leña en la ladera de la montaña me había preguntado si existía realmente una guerra o si era un invento del *News Chronicle*, si tuve que esquivar las ametralladoras comunistas en los tumultos de Barcelona, si finalmente tuve que huir de España con la policía pisándome los talones, todo eso me ocurrió de esa forma concreta porque pertenecía a la milicia del POUM y no a la del PSUC. ¡Tan enorme es la diferencia entre dos grupos de iniciales! (pp. 210-211)».

Juan Andrade jugó un papel importante en la orientación del POUM tras el asesinato de Nin. Era madrileño, funcionario de Hacienda, periodista y editor. Tras el estallido de la guerra y de la revolución en Cataluña, se traslada a Barcelona y se incorpora al Comité Ejecutivo del POUM, desde donde crea el diario *La Batalla* y la Editorial Marxista. Fue detenido por la policía ruso-estalinista el 16 de junio de 1937 junto a otros dirigentes del POUM. Permaneció en la cárcel hasta fines de 1938, tras ser juzgado y condenado a una pena menor por su intervención en las Jornadas de Mayo. Logró pasar a Francia con el exilio catalán y residió en libertad vigilada en París y Chartres. En febrero de 1940 fue detenido y encausado en un proceso contra el POUM montado por la policía de Petain y la GESTAPO; como resultado, fue condenado por participar en la resistencia al poder dominante. Pasó tres años y medio en las cárceles del Mediodía de Francia y fue liberado en Agosto de 1944 por un comando organizado por Wilebaldo Solano y dependiente de un batallón de guerrillas. Los estalinistas lo habían dejado en la cárcel de Berferac tras la liberación de los demás presos. Tras este episodio, se trasladó a Toulouse, donde se incorporó a la tarea de reorganizar el POUM. Durante su largo exilio, colaboró en *La Batalla* y otras publicaciones, y organizó un gran servicio de librería española en Francia. Regresó a España en agosto de 1978 y murió en Madrid, su ciudad natal, el 1º de mayo de 1981.

El discurso de Andrade forma parte del segundo período, el del exilio interior, pues tiene como fin dar cuenta de las calumnias de las que son objeto en el discurso estalinista predominante y reivindicar sus ideas en un entorno cada vez más hostil en el cual no se permite una *co-territorialidad ideológica* y donde se les impide defender sus ideas revolucionarias atribuyéndoles toda clase de delitos⁸. De nuevo, son frecuentes

⁸ El 18 de junio de 1937 *Mundo Obrero*, órgano oficial del PC, publicaba: “Nuestra magnífica policía popular ha dado en Barcelona un nuevo golpe a nuestros enemigos de la retaguardia. Ha sido descubierta una nueva red de espionaje trotskista-fascista que facilitaba informes a Franco. De esta manera es como se ayuda a Bilbao y se avanza en el camino de la victoria” y el 25 de junio del 37 publicó un artículo sensacionalista a toda plana: “La fuga del bandido Nin”. Artículos “descubriendo” las actividades del POUM aparecieron en todos los periódicos del Frente Popular: “Esto debe quedar claro para todo el mundo, el POUM no es un partido antifascista. El POUM es una organización extremadamente peligrosa que actúa contra la República del pueblo” (*La Voz*, órgano republicano, 18 de junio de 1937); “El trotskismo agente de la contrarrevolución” (*Treball*, 22 de junio de 1937, órgano del PSUC de Cataluña); “Espías y traidores. La policía ha descubierto una organización de espionaje cuyos miembros son poumistas” (*El Socialista*, 24 de octubre de 1937); “La policía descubrió en Barcelona una organización de espionaje. La mayoría de sus miembros son poumistas. Preparaban el asesinato de un ministro y de dos jefes militares” (*Claridad*, periódico de UGT, 25 de octubre de 1937)» (Andrade, 1937). Dejamos para trabajos futuros el análisis de estos textos, desde la perspectiva de las estrategias de circulación del discurso cuando se trata de actos amenazadores para la imagen positiva del locutor (cf. Camargo 2008).

aquí las instancias de *circulación y co-construcción del discurso* (Rosier 2003; López Muñoz 2004):

(3) «La preparación material de la represión contra nosotros se inició con arreglo a los métodos que ya constituyen todo un sistema. Jamás la consigna “unidad” se ha utilizado más hábilmente para perpetrar la división que como el estalinismo la empleó en España la utiliza internacionalmente. La acusación de “enemigos de la unidad” era lanzada para explotar el sentimiento verdaderamente unitario existente entre las masas obreras para combatir contra el franquismo. Grandes titulares en su prensa, discursos en el frente y en la retaguardia, carteles en las calles presentaban al POUM con la careta divisionista. La propaganda de preparación de la represión fue aumentando a partir de noviembre de 1936, y ya en febrero de 1937 la mentira adquiría un carácter más provocador y la infamia llegaba a su colmo. Entonces, la prensa estalinista española nos sorprendió con la noticia de que en Friburgo (ignoro por qué eligieron Friburgo para inventar la farsa) se había celebrado una reunión de dirigentes del POUM con delegados fascistas alemanes e italianos. [...] Desde hacía ya meses se había preparado la represión y toda la prensa comunista propugnaba francamente el asesinato. Por ejemplo, el órgano central comunista escribía: “es necesario aniquilar a Nin y a su pequeño grupo de amigos”. Se adjudicaban al POUM colectivamente, y a Nin personalmente, las más monstruosas traiciones a la causa de la guerra, para justificar el ataque y dejar al partido fuera de la ley».

Juan Andrade, El Partido Comunista dueño del poder político, 1937⁹

M^a Teresa García Banús, valenciana, militante activa de Izquierda Comunista y, desde su traslado a Barcelona, una de las principales líderes del Secretariado femenino del POUM, fue una luchadora incansable por los derechos cívicos y políticos de las mujeres. Compañera de Juan Andrade, sufrió también la persecución y el encarcelamiento por parte del PCE-PSUC hasta que en 1938 consiguió escapar a París. Allí se reúne con Andrade y reside en libertad vigilada varios años pasando toda clase de penurias hasta su regreso a España en 1978. Dejó antes de morir en 1989 una suerte de testamento vital de gran valor con sus memorias, que ella misma tituló *Una vida bien*

⁹ Publicado en el monográfico sobre el POUM de la revista *Viento Sur*, nº 92, septiembre de 2007, pp. 25-29. Tal y como se indica al final del artículo, no consta la fecha del texto, pero se apunta como posible la de finales de 1937.

vivida, en las que narra con realismo y emoción los hechos revolucionarios del 36-37, la posterior persecución que sufrieron ella y sus camaradas poumistas y las condiciones en que vivió en Francia como exiliada política. García Banús deja testimonio de una posición que va desde el exilio interior del primer momento –reflejado en el fragmento siguiente de forma desgarradora– hasta el exilio exterior, que vive como una forma de “marginación”, dando así una nueva perspectiva a la articulación del discurso desde la exterritorialidad:

(4) «El 16 de junio de 1937 se inicia una nueva etapa de mi existencia: es el día en que se desencadena de una manera brutal y física la destrucción del POUM por los estalinistas. A las once de la mañana la policía entra en el local del comité ejecutivo del partido y se lleva precipitadamente a Andreu Nin. La orden de detención incluía también a Andrade y a Arquer. Había comenzado la persecución. A las dos de la tarde nos detienen a Luisa Gorkín y a mí [...]. Incomunicada durante un mes en Valencia, fui puesta en libertad por un pobre juez republicano que no estaba al tanto de lo que ocurría, y a partir de ese momento comenzó un largo período de “yo y mis circunstancias” en Valencia. [...]. Tuve una entrevista tumultuosa con Álvarez del Vayo, entonces gran comisario de Guerra pero que no hacía muchos años nos dedicaba sus libros con palabras exultantes a nosotros como revolucionarios [...]. Estalinista cerrado en aquellos momentos, tuve que llamarle cobarde por no atreverse a negar que fuéramos fascistas. La atmósfera desencadenada contra el POUM era densa, con carteles y artículos en los periódicos pidiendo nuestro exterminio, y la intoxicación surtió sus efectos. Íntimos amigos me negaban el saludo en la calle y otros, más valerosos, se metían en un portal al verme para que yo pudiese hablar con ellos.

[...] Aún cuando pretendas conservar tu personalidad y poseas un temperamento propicio a adaptarse a todos los países y a todos los climas, lo que hace que puedas sentirte como en tu casa en cualquier parte, como es sin duda mi caso porque poseo gran poder de adaptación, sucede que todo eso se pierde, sin darnos cuenta, cuando te conviertas por las circunstancias en un exiliado político. En realidad eres un marginado, lo que hace que la óptica sobre lo que te rodea, o los acontecimientos que vives son muy diferentes de lo que serían en situaciones normales. Los ojos de un turista no ven lo mismo que los de un exiliado, sin papeles legales y sin medios de existencia: también es diferente de la del extranjero que tiene sus medios de vida y un puesto en una sociedad que no es la suya. El exiliado de tercera categoría, como lo fuimos nosotros, une a su

existencia de marginado todos los inconvenientes, necesidades y vida precaria de los que poco o nada tienen, en ese mismo país. Internacionalista profunda por verdadera convicción, se puede llegar a sentir, de repente, sin saber por qué, posiblemente un sentimiento inevitable de protesta con que renacen en ti profundas raíces de tu lugar de origen, que incluso se podrían calificar de nacionalistas en otras situaciones. Es algo intuitivo, es una defensa: la única que te queda.

M^a Teresa García Banús, Una vida bien vivida, 1989

Joaquín Maurín era aragonés, maestro, periodista, diputado en Cortes y fue secretario del POUM hasta su detención en 1936. Justo tras el inicio de la guerra quedó en zona franquista durante un viaje a Galicia para un encuentro del POUM y estuvo detenido 10 años. Había sido arrestado por primera vez en 1925 durante la dictadura de Primo de Rivera y estuvo exiliado varios años en París. Funda a su regreso el Bloque Obrero Campesino germen junto con el partido Izquierda Comunista del POUM. Al salir de la cárcel en el 46, y sabiendo de la represión y la persecución contra los poumistas, se exilia con su familia primero en París y más tarde en Nueva York. Maurín representa como nadie el punto de vista de la autocrítica y la revisión de los planteamientos desde la posición de la exterritorialidad entendida en su sentido tal vez más literal. En los fragmentos siguientes, tomados de su correspondencia con otros camaradas del exilio, el locutor articula su discurso en un territorio geográfico ajeno, tras haber sufrido la expulsión del territorio ideológico que le costó la libertad durante largos años, reflexionando, desde la distancia del tiempo y con la guerra y revolución perdidas, sobre los acontecimientos de 1936-1937. Se trata, por tanto, de un discurso del tercer periodo. La petición que realiza al final nos da una idea de la distancia adoptada con respecto a la postura de la primera etapa, representada por el discurso de Nin:

(5) «El Ejecutivo del POUM no comprendió nunca que lo primero era ganar la guerra. Antepuso la revolución a la guerra, y perdió la guerra, la revolución y se perdió a sí mismo. [...] Lo que Engels dijo de los anarquistas españoles de 1873, es decir, que actuaron como no debían haber actuado, puede decirse, aproximadamente, del POUM en 1936-37. [...] Una revolución sólo puede triunfar si los revolucionarios toman la iniciativa y lo hacen en el momento favorable. En España, en julio de 1936, la ofensiva no la llevaban los revolucionarios, sino los militares. La situación internacional hacía

imposible que una revolución se mantuviera y pudiera ganar la guerra. Por haberse hablado tanto de revolución, la República tuvo que fiarse en las armas soviéticas; la guerra estaba perdida para ella. Por otro lado, no había realmente una revolución, sino una serie de medidas de urgencia, impuestas por el hecho de que se estaba en guerra civil, adoptadas por sindicatos, partidos y gobiernos, y que tenían una apariencia revolucionaria. Pero una revolución implica, siempre, la toma del poder, cosa que no ocurrió. Además, fuera de Cataluña (y marginalmente Aragón y partes de Valencia), no se hablaba de revolución [...]. Por todo eso, te ruego que me absuelvas de escribir un Prólogo o un Epílogo a tu libro. Tendría que criticar duramente a la dirección del POUM, a la luz de tu exposición histórica, y sería de pésimo efecto»¹⁰.

*Joaquín Maurín, Carta a Víctor Alba, 1973*¹¹

5. Conclusiones

La evolución hacia la exterritorialidad en los discursos poumistas es evidente. El fragmento de Andreu Nin de 1936 es un discurso plenamente revolucionario, al igual que los textos del *Homenaje a Cataluña* de Orwell. El discurso de Andrade data, en cambio, de la etapa del exilio interior tras el inicio de la persecución del POUM, lo cual también se refleja magistralmente el fragmento de M^a T. García Banús. Los discursos de Maurín proceden, finalmente, del período del exilio exterior, en un tercer momento de revisión sobre los motivos de la derrota.

Los discursos poumistas ilustran en sus tres periodos, por tanto, la definición sobre exterritorialidad y discurso que presentamos al inicio: hay una evolución en el *continuo de posibilidades exterritoriales*: de los discursos emitidos en la territorialidad del momento revolucionario catalán, al discurso de la resistencia en el exilio interior, hasta llegar al discurso de la autocrítica en el exilio tras la derrota. El denominador común de estos testimonios, además de la estrecha relación con el POUM, es la *existencia de un cambio forzado* en la perspectiva discursiva de los poumistas, cambio que, en este caso, se debió tanto a la acción de fuerzas externas (la campaña de

¹⁰ Es necesario recordar, con todo, que la mayoría de los dirigentes poumistas exiliados en Francia siguió militando en las filas del POUM, tras la reconstrucción de su comité ejecutivo en la clandestinidad, continuó editando su periódico *La Batalla* y planteó la resistencia contra el fascismo desde una postura siempre fiel a sus ideales revolucionarios y siempre crítica con el estalinismo.

¹¹ Fragmentos extraídos de los sitios dedicados a Maurín en la página de la Fundación Andreu Nin <<http://www.fundanin.org/alba3.htm>> (última consulta: mayo 2008).

calumnias y la persecución implacable a las que fueron sometidos) como a la acción de fuerzas internas (evitar la cárcel o la muerte alentados por un instinto de supervivencia).

Ante la acción de las fuerzas estalinistas que impedían *la co-territorialidad ideológica* a la hora de hacer frente al Alzamiento fascista, en un contexto en el que los planteamientos del PC se regían por las consignas del pensamiento y el partido únicos y del *discurso homogeneizante*, el POUM vino a defender los valores de la *heterogeneidad y la polifonía ideológico-discursivas*, así como los ideales de una revolución a la que no quisieron renunciar por ganar la guerra que conduciría a restaurar una República que, de acuerdo con su postura, tampoco defendería los intereses de obreros y campesinos.

Pero más allá de esto, los testimonios poumistas nos permiten escapar de la *amnesia histórica* –que como hemos dicho es otra forma de exterritorialidad– para recuperar las voces de los protagonistas de la revolución obrera que tuvo lugar en la España de 1936 y 1937, una de las más importantes revoluciones de la historia europea, a pesar de que terminara en derrota.

Laura Camargo es profesora de la Universitat de les Illes Balears

El título original de este texto es “Circulación del discurso y construcción de la identidad: la exterritorialidad en los testimonios poumistas”.

Bibliografía

Alba, V., 1975, *Dos revolucionarios: Joaquín Maurín/Andreu Nin*, Madrid, Seminarios y Ediciones S.A. Disponible en <<http://www.fundanin.org/alba3.htm>>.

Andrade, J., 1937, “El Partido Comunista dueño del poder político”, *Viento Sur*, 93 (septiembre 2007), pp. 25-29.

Broué, P., 1977, *La Revolución española 1931-1939*, Barcelona, Península.

Camargo, L., 2007, “Circulación del discurso y legitimación política: las declaraciones de George Bush en la prensa estadounidense”, *Centres i marges de la cultura anglòfona: cinema, llengua i literatura*. Universitat d’Estiu–UIB. 2-6 julio 2007.

- Camargo, L. (en prensa), « Comment mettre en circulation des discours qui menacent notre propre face sans toutefois nous nuire à nous-mêmes ? », en J. M. Lopez-Muñoz, S. Marnette, L. Rosier y D. Vincent (eds.), *Circulation des discours et liens sociaux: Le discours rapporté comme pratique sociale*, Québec, Nota Bene.
- Camus, A., 1954, « Lettre excusant son absence à l'hommage international rendu à Nin », en W. Solano, 1999, *El POUM en la historia. Andreu Nin y la revolución española*, Madrid, Los Libros de la Catarata, p. 179.
- Coseriu, E., 2006, « Lenguaje y política », en E. Coseriu y O. Loureda, *Lenguaje y discurso*, Navarra, EUNSA.
- Fairclough, N. y R. Wodak, 2000, « Análisis crítico del discurso », en T. A. Van Dijk (comp.), *El discurso como interacción social*, vol II, Barcelona, Gedisa.
- Fundación Andreu Nin, <<http://www.fundanin.org>>.
- García Banús, M^a T., 1989, “Una vida bien vivida”, *Viento Sur*. Disponible en <<http://www.vientosur.info/documentos/unavidabienvivida-mteresagbanus.pdf>>.
- Gutiérrez-Álvarez, P., 2006, *Retratos poumistas*, Sevilla, Espuela de Plata.
- López-Muñoz, J. M., 2004, "Effacement énonciatif et co-construction de l'opinion dans les forums du journal *Le Monde*", *Langages*, 156, pp. 79-95.
- Maurín, J., 1973, “Carta a Víctor Alba”. Disponible en <<http://www.fundanin.org/alba3.htm>>.
- Nin, A., 1936, “El proletariado español ante la revolución en marcha”, en M. Romero, 2006, *La guerra civil española en Euskadi y Catalunya. Contrastes y convergencias*, Barcelona, Crítica y Alternativa, Espacio Alternativo-Revolta Global.

- Orwell, G., 1938/2000, *Homenaje a Cataluña*, Barcelona, Virus.
- Romero, M., 2006, *La guerra civil española en Euskadi y Catalunya. Contrastes y convergencias*, Barcelona, Crítica y Alternativa, Espacio Alternativo-Revolta Global.
- Rosier, L. 2003, « Du discours rapporté à la circulation des discours : l'exemple des dictionnaires de critique ironique », *Estudios de Lengua y literaturas francesas*, 14.
- Solano, W., 1999, *El POUM en la historia. Andreu Nin y la revolución española*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- Thomas, H., 1979, *La guerra civil española*, Barcelona, Grijalbo (2 vols).
- Van Dijk, T. A., 1993, "Principles of Critical Discourse Analysis", *Discourse and Society*, 4 (2), 249-283.
- Van Dijk, T. A., 2003, *Ideología y discurso*, Barcelona, Ariel.
- Verschueren, J., 2002, *Para entender la pragmática*, Madrid, Gredos.
- VVAA, "1936-1937. Combates por la revolución en la guerra civil española", *Viento Sur*, 93, septiembre 2007, (número especial).